

SANIDAD DE RAÚL

**Raúl es un niño travieso que se accidentó...
sin embargo, Dios tuvo misericordia de él y fue sanado.**

Esto pasó en La Paz, Bolivia. Un domingo, cuando los niños iban saliendo de sus salones de clase de la escuela dominical, Raúl se trepó a una baranda para resbalarse por el pasamano. No le importó que la maestra lo había prohibido. En la tercera resbalada perdió el equilibrio, y ¡pum! fue a dar al suelo.

Raúl se hizo una grave herida en la cabeza. Inmediatamente, la maestra lo llevó en taxi al hospital. El médico que lo atendió dijo que la curación de Raúl podría llevar mucho tiempo. La maestra, muy asustada, tuvo que ir a avisar al papá de Raúl.

Él culpó a la maestra por el accidente. Como el hospital quedaba lejos de la casa de Raúl y el papá tenía que trabajar y cuidar a sus otros hijos, la maestra prometió visitar a Raúl. La madre de Raúl había muerto.

Cuando la maestra fue a visitar a su travieso alumno, oró de todo corazón a Jesús que lo sanara. La siguiente vez que fue al hospital, Raúl estaba fuera de la cama, levantado, y andando. ¡Jesús lo había sanado!

Dios es bueno. Aunque el accidente había sido culpa de Raúl, el Señor respondió a la oración de la maestra. ¿Saben qué? Raúl prometió a la maestra que se portaría bien. A pocos meses del accidente, ganó un premio por ser el niño más aplicado de la clase.







